

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
5-5-05

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon a los cinco días del mes de mayo de dos mil cinco, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, con motivo de distinguir a la señora Nélica Baigorria como Visitante Ilustre de la ciudad de Mar del Plata, dice el

Sr. Presidente: Esta inquietud, esta iniciativa que ha tenido la Secretaría de Educación que hoy nos acompaña, la Secretaria Emilia Brahim, de traer a la profesora Nélica Baigorria nos pareció algo imponderable tener una charla con ustedes que trabajan día a día y algunos desde hace muchos años en el plan de alfabetización, el Concejo quiso rendirle un pequeño reconocimiento a la trayectoria de Nélica, declarándola Visitante Ilustre. Más allá de toda la trayectoria que yo no la voy a mencionar o detallar ahora porque además sería mezquino porque posiblemente me olvide muchas cosas de su trabajo, de su trayectoria y además ustedes lo que quieren es charlar con ella, intercambiar opiniones e intercambiar experiencias, pero evidentemente se trata de una mujer de convicciones, una mujer de ideales y que sigue peleando por estos ideales y por estas convicciones y fundamentalmente porque le importa la gente, le importa que la gente se forme, que la gente se eduque, que la gente se capacite, para que pueda tener un mayor protagonismo y mayores posibilidades en nuestra sociedad, en nuestro país que a veces es muy egoísta en ese sentido. Y por eso nos pareció que Nélica Baigorria, merecía por su trayectoria docente, por su trayectoria política, por haber sido leal en el camino que eligió, además por haber sido frontal al expresar sus ideas a veces con vehemencia, pero esta vehemencia producto, fruto de las convicciones como decía. Que fue la que dirigió el Plan Nacional de Alfabetización en la etapa de la democracia que además – Nélica nos comentaba recién – siempre después de su participación o de su protagonismo tanto como diputada, como directora del Plan Nacional, como cualquier cargo político que a ella le tocó ocupar volvía a la docencia, volvía al llano de la docencia, a esa difícil responsabilidad de todos los días que es estar frente al grado, frente a los alumnos y a los chicos. Por todo esto, por lo que ha hecho, por lo que va a seguir peleando y por lo que va a seguir difundiendo, escribiendo y diciendo, - porque la veo con mucha fuerza- y eso nos sirve de ejemplo a todos nosotros y a muchos que ante la primera dificultad corcoveamos o nos parece compleja la responsabilidad que nos han asignado, ella siempre lo supo afrontar y sigue recorriendo el país, recorriendo la provincia, para contar la experiencia y lo que piensa sobre como debe ser la educación en nuestro país, que lamentablemente como decíamos recién a través de la Ley Federal y a través de algunas políticas educativas que se han implementado en la provincia también, nos damos cuenta todos que por lo menos no tenemos un nivel de satisfacción en lo que nuestros hijos y nuestros nietos deberían recibir en las escuelas hoy en día. Yo no quiero estirarme mucho más, le agradezco a Carlos Cebei al consejero de la Dirección de Educación de la Provincia – que no es la primera vez que viene a Mar del Plata, sino que está en contacto con nuestros consejeros y con nuestras secretarías de educación- a Sebastián Puglissi, a la Secretaría de Educación y fundamentalmente a ustedes que hacen este trabajo, a veces no muy conocido, muy difundido y lo hacen también porque coinciden con Nélica y con lo que pensamos muchos de que hay mucho por hacer, hay mucho por enseñar, hay gente que merece un espacio igual al que tuvieron otros que pudieron acceder a la educación. Yo estoy seguro que por eso están trabajando ustedes y por eso Nélica sigue recorriendo y difundiendo su idea. Pero antes de que estén en una charla yo le voy a entregar este decreto que hemos firmado, que ha sido aprobado por unanimidad del Concejo, declarándola Visitante Ilustre de Mar del Plata, esperemos verla muy seguido.

-El Señor Presidente del H.C.D, hace entrega del Decreto de Visitante Ilustre a la señora Nélica Baigorria, en medio de nutridos aplausos .Continúa la

Sra. Baigorria: Señor Presidente del Concejo Deliberante de Mar del Plata, autoridades, señoras y señores, correligionarios algunos, amigos todos, en esta gran empresa de la educación para todos. Antes de empezar a tratar un tema específico como el que nos convoca, yo quiero agradecer intensamente esta distinción con que me honra tantísimo la ciudad de Mar del Plata. El ser humano vive acopiando recuerdos y yo hoy en Mar del Plata recordé mis plenísimos años de juventud, cuando Mar del Plata era El Faro de las grandes vacaciones de dos meses y cuando Alfar era todavía un desierto solo con médanos y con pinos y había algunos atrevidos que amaban ese mar violento de aquella zona y lo aprovechaban en plenitud. Eso, éramos nosotros, el núcleo de amigos, el núcleo de familiares que aún después de la tormenta íbamos a Alfar. De modo que esto está entrañablemente unido a esos hermosos recuerdos de la vida. Por eso a veces la vida también a uno le posibilita ir a otros escenarios, encontrarse con gente muy importante, del mundo de la política, del mundo de la cultura, del mundo de la educación, por sus acciones, por haber sido también ejemplos de vida, pero estas cosas más pequeñas, pero tan entrañables y tan ligadas a la vida personal tal vez convoquen a una emoción mayor que los grandes escenarios. Por eso señor Presidente, le agradezco muchísimo, a usted, al Concejo Deliberante, a todos quienes estuvieron por unanimidad de acuerdo en distinguirme de esta manera, yo les digo esto no es menos importante que el premio que me dio la UNESCO, y no puedo decir más.

-Aplausos de los presentes. Continúa la

Sra. Baigorria: Ahora hablemos de la alfabetización. Una reseña brevísima y luego dialogaremos sobre esto, porque me interesa conocer el pensamiento de ustedes, que se que trabajan como voluntarios y eso le da tanta dignidad a la vida, tanta dignidad, porque para mi la educación es un derecho humano tan importante como la vida. Porque la persona analfabeta no hace su historia, la padece. Eso lo dijo el primer director de la UNESCO y es verdad. Entonces el que es capaz de dar su tiempo, de dar horas de su vida para alfabetizar a quien no sabe leer y escribir, que es realmente un esclavo y no un hombre libre, merece toda la consideración y todo el aplauso. Créanme, que eso pienso yo con respecto a ustedes que trabajan de esa manera. No hay un interés de lucro, hay ese desinterés que nos hace pensar que también hay facetas muy hermosas dentro de la condición humana, porque a veces ocurre que pensamos con los episodios nefastos que nos toca vivir y que nos toca ver, decimos “esto por lo negativo es la condición humana” pero la condición humana tiene también su parte brillante, su parte profunda y educar creo que es uno de los apostolados más grandes que uno puede adoptar para su vida. En el año 1983, recién nacida la democracia, un ilustre ministro del doctor Alfonsín, el doctor Don Carlos Alconada Aramburú, dispone reiniciar aquel Plan Nacional de Alfabetización que había pergeñado el gobierno del doctor Arturo Illia cuándo era presidenta del Consejo Nacional de Educación una brillante pedagoga llamada Luz Vieyra Méndez. El golpe de estado del dictador Onganía frustró ese emprendimiento y fueron años de paréntesis muy grandes y poco pudo hacer Luz Vieyra con treinta meses de gestión, que fue lo que duró la presidencia de Don Arturo Illia. Cuándo el radicalismo retoma el gobierno, lo primero que se dispone con ese ministro que había sido también del doctor Arturo Illia, hacer un acto de reparación histórica y me encomiendan la responsabilidad de organizar un gran plan de alfabetización para toda la República. No había materiales, no teníamos experiencia, habían pasado muchos años, conocíamos los planes populistas, sabíamos que se había hecho en algunos países centroamericanos, que se había hecho en Cuba – sobre todo- que el que sabia, alfabetizaba al que no sabía y después de hacer una investigación acerca de todos los proyectos internacionales, inclusive el Plan Crear que se desarrolló en el país durante la gestión de Carlos Grosso que fue un plan de adoctrinamiento político, absolutamente, después de haber analizado todo eso y después de haber hecho una compulsiva y haber documentado que en el censo en 1980 seis millones trescientos mil argentinos padecían alguna forma de analfabetismo absoluta o funcional, que es casi el analfabetismo absoluto – ustedes lo saben bien- aquellas personas que han abandonado prematuramente la escuela primaria y por lo tanto con todos los problemas de la vida, de esas vidas castigadas, ni siquiera sabían firmar. Entonces había que hacer una gran convocatoria y lo que a mi me interesa decir – por lo que se dijo después y por lo que tuvimos

que luchar- y para darles a ustedes el impulso de que luchen por lo mismo, nos costo un infinito trabajo compaginar ese plan que tuviera un absoluto rigor científico pero que a su vez fuera tan maleable y tan adecuado a las distintas regiones del país, que no fue en absoluto fácil lograr esa compatibilización. Tuvimos una lucha tenaz y descarnada contra la oposición peronista, los gobernadores peronistas que se negaron terminantemente a firmar un convenio con la Nación porque ellos sostenían que el presupuesto que se iba a asignar a la alfabetización debía ser prorrateado entre todas las provincias, según el número de analfabetos, para que cada provincia tuviera su plan peculiar, de acuerdo con su concepción y sus necesidades. Acaso ustedes no puedan comprender o acaso sí, la dimensión de esa lucha, porque el plan tenía que ser nacional, tenía que ser una fuerza de cohesión para toda la República y además tenía que contemplar las peculiaridades regionales, pero los ejes temáticos fundamentales tenían que ser iguales para toda la República. Esto que nosotros concebimos para el Plan Nacional de alfabetización, esta cohesión, esta fuerza centrípeta que tiene que ser los lineamientos generales, que no los puede dar sino el Estado Nacional y luego las adecuaciones regionales pero de acuerdo con esos contenidos claves para toda la República, el no haber procedido de esa manera es lo que llevó al fracaso de esta nefasta ley de educación que hoy padecemos y que es el resultado de una concepción filosófica distinta, absolutamente, de esta que nos inspiró a nosotros. Así empezamos a andar, en una lucha descarnada, tremenda, luchamos, se adhirieron todas las provincias gobernadas por gobernadores radicales y las tres provincias que tenían gobiernos provinciales, como San Juan, como Neuquén, ellos firmaron el convenio con la Nación y elaboramos las cartillas y ahora viene la otra parte que me interesa comentar mucho. ¿Sobre que base alfabetizar? Sabíamos que los regímenes populistas, con índices tan elevados de analfabetismo, cuándo muy poca gente sabía leer y escribir, no había la capacidad docente, no había una conducción docente para enseñar una metodología de la alfabetización, porque ustedes que son alfabetizadores saben perfectamente que es mucho más arduo alfabetizar a un adulto que enseñarle a un chico de la escuela primaria. Entonces la metodología era imprescindible ¿qué hicimos nosotros? Y ¿qué contenidos tenía que tener ese plan de alfabetización? No solamente enseñar a leer y a escribir. Enseñar a leer y a escribir es una defraudación sino se va a lo profundo. A mi ni me interesa a un alfabetizando para enseñarle justamente la sílaba “pa” la “p” y la vocal, “Pepe, pela papas” no aprende nada. Aprenderá que Pepe pela papas y aprenderá, pa, pe, pi, po, pu, pero no aprende nada. ¿qué hicimos nosotros en cambio? Tomamos como base la Constitución Nacional, para ir formando a medida que alfabetizábamos al ciudadano de la democracia ¿Y qué le decíamos en las oraciones significativas de las cuáles extraíamos luego las sílabas en una perfecta progresión lingüística que controlaron la doctora Ofelia Cobachi, presidente de la Academia Argentina de Letras, la ilustre autora de los libros de gramática, el profesor.....fue un filólogo de primerísimo nivel?, recurrimos a toda esa gente, y así para la salud y así para todos los temas que desarrollamos nosotros. Y la Constitución Nacional ¿qué decíamos en las oraciones significativas? Por ejemplo “todos los habitantes de la Nación somos iguales ante la Ley” y de allí tomábamos una palabra y esa era la palabra clave para hacer después el proceso lingüístico, pero mientras tanto esa persona analfabeta que desconocía totalmente cuáles eran sus derechos y responsabilidades civiles, políticas y sociales, había aprendido el derecho de la igualdad ante la ley. Entonces, les cuento una cosa interesantísima que me pasó en Tandil. Cuándo entregamos los certificados a los alfabetizandos que hacíamos esas fiestas lindísimas en los barrios, en los lugares donde digo yo siempre y lo repito – señor Presidente lo que dije hoy- donde iba la gente, el abuelo viejito, la abuela, el padre, la madre, los chicos y hasta los perros, porque la casa se cerraba y en esas plazas, en esos lugares donde hacíamos las fiestas, se movilizaba todo el barrio y toda la familia y un alfabetizando me dijo en San Luis esto “profesora yo le tenía mucha simpatía al doctor Alfonsín, nunca supe si lo voté, porque como no sabía ni leer, ni escribir, me dieron una boleta y yo introduje esa boleta. A partir de ahora ya no me va a pasar, la boleta la elijo yo” Ese es un galardón extraordinario, una felicidad extrema de haber hecho a esa persona un ser libre, cosa que nos objetaban a nosotros porque como decíamos “tenemos que pasar del pensamiento mágico al pensamiento racional, al pensamiento que nos lleva al conocimiento que es una tarea muy difícil pero que hay que cumplir” entonces qué nos decían a nosotros “son iluministas, son racionalistas, son abstractos”. Si yo tengo que tomar a un alfabetizando para enseñarle

solamente que “Pepe, pela, papas” que “el nene come sopa” yo no le estoy enseñando nada, no estoy desarrollando el mecanismo intelectual para ascender a los procesos intelectivos más complejos. Yo quiero enseñarles a pensar y el hombre que piensa, el hombre que tiene juicio crítico, reflexivo, no va a ser jamás sometido por tiranos ni por demagogos baratos, porque aprende a pensar. Ese es el fin de la educación. Llevar del pensamiento mágico al pensamiento racional, al ordenamiento lógico, por eso hicimos una cartilla de unidad nacional – que así la llamamos- y una matemática fundada en estos principios, porque matemáticas no se enseña para que los alumnos se aburran como dicen estos señores de la Ley Federal, las matemáticas se enseñan para desarrollar el pensamiento lógico que después nos va a servir para desempeñarnos con inteligencia y con éxito en nuestra vida personal. Ese fue el objetivo, hacer del analfabeto un hombre libre. ¿Qué quiero decir cuándo digo libre? No libre porque la ley me dice que soy libre, eso no me sirve absolutamente para nada. La ley objetiva no sirve si uno no es libre por dentro. ¿Y cómo se llega a ser libre por dentro? Cuando uno se auto determina, cuando uno es dueño de su determinación, cuando es autónomo para auto determinarse, cuándo no se responde a influencias ajenas que marquen un camino sino que uno lo elige y ese es el gran objetivo de la alfabetización. Después de una lucha, de unos combates dignos de la Ilíada, llega el mes de septiembre de 1988. Teníamos ya nueve mil quinientos centros de alfabetización diseminados en todo el país, porque nuestro plan era rentado. Ese gobierno fue tan sensible a la necesidad de la alfabetización que dispuso dentro del presupuesto del área educativa un porcentaje para rentar a los docentes. Todos nuestros alfabetizadores eran docentes y salvo en aquellas circunstancias que en un poblado muy, muy lejano no hubiera un docente podía ser algún profesional o podía ser una persona con sexto grado que tuviera la voluntad de enseñar. Así trabajábamos nosotros y Aerolíneas llevaba nuestras cartillas por toda la república y las repartía la estafeta de los lugares más ignorados, más ocultos al pie de la montaña, cualquier parte y por esa misma causa para que el plan llegara a todas partes después de haber vivido la experiencia de los centros presenciales introdujimos la alfabetización a distancia a través del programa “Más vale tarde que nunca” que se transmitía por Radio Nacional tres veces por día en distintos horarios para que el analfabeto según sus horarios de trabajo pudiera seguirlo e hicimos unas cartillas adecuadas a la radio – yo dije televisión, no- porque la televisión no llega a todas partes. Ahora los delirantes que tenemos en el gobierno dicen que quieren poner computadoras en todas partes, era lo mismo que hizo el señor De la Rúa con la Alianza y el señor Leach, ministro de educación, que quería poner computadoras donde no había luz y hablaba de la conectividad, de todos estos esotéricos recovecos que tiene este sistema electrónico y él lo quería poner en todas partes. En la pirámide educativa hay que empezar por la base que es el mundo del subsuelo, donde viven los analfabetos que no llenan las plazas, que no hacen paros y que viven en su soledad y en su tristeza. Eso se completa con el plan de alfabetización a distancia, llega 1988 y el último año de la vigencia del plan. UNESCO, todos los años abre un concurso para celebrar el día internacional de la alfabetización que es el 8 de septiembre. Todos los países que alfabetizan, se presentan para el concurso, hay que presentar todo antes del 30 de junio porque después empiezan a actuar los equipos de la UNESCO y finalmente se congrega el gran jurado internacional constituido por los seis grupos electorales que conforman el gobierno de la UNESCO. Les digo que, por Latinoamérica y el Caribe, en el caso nuestro, también integraba ese jurado Pablo Freire. Presentamos todas las cartillas, todo nuestro trabajo absolutamente todo, con aquella ilusión de que tal vez ganáramos alguna mención por el trabajo que habíamos hecho, por la prolijidad de nuestras cartillas, por los contenidos de nuestras cartillas. El 26 de agosto se expedía el jurado. Yo no quería pensar en ese día porque estaba absolutamente descentrada y no quería tampoco que me lo recordaran, porque mis amigos me decían “¿te acordas que día es hoy?” era el día en que lo definía el jurado. Les cuento esto porque es estimulante saberlo, a mi me estimula contárselos, entonces se los cuento. Al día siguiente después del 26, como a las seis de la mañana suena el teléfono en mi casa, nadie jamás –salvo algún equivocado que nunca se equivocan por suerte a esa hora- el teléfono suena a las seis de la mañana, cuándo yo oigo que suena el teléfono, me despierto, mi hermana que es mi entrañable colaboradora, corre el escritorio para atender y yo tuve un presentimiento “este llamado tan temprano ¿Y si viene de París?” ellos tienen cinco horas de diferencia con nosotros es decir allí eran las nueve de la mañana y me dice mi hermana “te llaman de París” y hablaba el encargado

de negocios en ese momento, porque Elsa Kelly que era la embajadora estaba en ese momento en Buenos Aires. Entonces me dice esta persona “¿Nélida, tenés el traje azul de princesa?, porque la corona te la vamos a poner aquí, han ganado el premio del Plan Nacional de Alfabetización” yo no lo podía creer, entonces le dije “por favor, puedes verificar si fue el premio o si era una mención” por aquello de la mención que yo les conté que presentía “no, no, no”, me dijo, voy a verificar, me lo decís de una manera que tengo que ir a verificarlo. En efecto era el premio. ¿Porqué nos dio el premio UNESCO? ¿Porqué tuve que viajar yo a París en nombre del gobierno Argentino a recibir el premio frente a todos los representantes diplomáticos del mundo acreditados ante la UNESCO? El dictamen dice, -Pablo Freire por Latinoamérica y el Caribe después intervino- “los Estados Unidos, la Unión Soviética, Tanzania, los Estados Árabes”, es decir el mundo nos dio el premio ¿y qué dice UNESCO? En el primer punto del dictamen UNESCO dice “por haber estructurado un Plan Nacional de Unidad Nacional sobre la base de una encuesta y haberle dado a los alfabetizandos no solo el conocimiento de la lecto-escritura sino también hacerle conocer sobre la base de la Constitución Nacional sus derechos políticos, civiles y sociales, es decir el ciudadano de la democracia”. Segundo punto “por haber utilizado con gran eficacia los medios de comunicación para llegar a aquellos que por sus condiciones de vida no podían asistir a los centros de alfabetización. Y tercero “por haber montado talleres para enseñarle a los alfabetizandos he iniciarlos en el mundo del trabajo, en artesanías, en trabajos totales”. Eso lo dijo la UNESCO, esa fue la valoración de nuestro plan de alfabetización. Por eso, con un gran dolor, cuando triunfa el señor Menem y el señor Salonia es nombrado primer ministro de educación del menemismo, el 8 de julio jura Menem y el 8 de agosto Salonia levanta el Plan Nacional de Alfabetización. Faltaban todavía cuarenta y cinco emisiones para completar el proceso lingüístico y a los centros de alfabetización los deja languidecer hasta fin de año y ya desaparece nuestro Plan Nacional de Alfabetización. Quiero terminar diciéndoles algo. Ustedes dirán, esta persona que recién hoy conocemos, que de acuerdo con lo que dijo amablemente este señor Presidente, ha luchado, es verdad. Mi vida fue lucha absolutamente. Yo he luchado por ideas muy claras desde mi adolescencia y no claudiqué y siempre quise ser libre, quise manejar mi propio destino y quise seguir el rumbo que marcaba mi vocación docente. Yo he estado en el aula permanentemente de pie enseñando la ciencia de la lengua literatura, lenguas clásicas, fui profesora de latín también. Enseñando eso con un gran amor, porque yo creo que no es el mejor docente el que se sonríe y le da besos a los chicos porque ahora están diciendo que los chicos están así porque no tienen amor. El mayor amor que puede darle un docente a un alumno, es enseñarle profundamente hacerlo libre a través el conocimiento para que en su vida, pueda hacer una vida exitosa, una vida lúcida, una vida completa. El maestro – y uno lo sabe bien cuando uno recuerda a sus maestros no recuerda a los que nos dejaban pasar de cualquier manera- recordamos a los profesores exigentes que se sacrificaron sin economizarse y que nos dejaron en nosotros gran parte de lo que ellos sabían. Por ese motivo yo siempre dije esta fue mi primera declaración cuando fui electa diputada ¿porqué profesora usted está en la vida política? Y yo contesté “porque la política es para mi una cátedra mucho más amplia”, me da la posibilidad de llegar al país para transmitir todo esto que yo llevo en mi y que he recibido en la vida. Soy una agradecida total de lo que me dio la escuela pública, la escuela del gran Sarmiento. Hice la escuela primaria en una bellísima escuela con aquellas maestras fenomenales de aquellos viejos tiempos. Hice mi escuela secundaria en la Escuela Normal N° “7” cuyo director había sido de la escuela normal de Paraná, fundada por Sarmiento he hice mi carrera universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires donde eran profesores Ricardo Rojas, José María Marzanz, Eugenio Pucharelli, José Luis Romero, Francisco Romero y esto que uno tiene después lo tiene que devolver. Entonces, en política cuándo se tiene poder todo esto puede hacerse sino uno queda limitado a un aula y la política brinda- insisto- esa enorme posibilidad. Y termino con alguna historia. Esas historias que uno recoge cuando camina por el mundo de las humanidades y aparecen estos grandes pensadores que a través de la belleza de su prosa o de su poesía nos dejan un mensaje que nos hace reflexionar toda la vida. Yo les voy a decir uno. El emperador Trajano en la época del gran imperio romano, cuándo todo el mundo se había rendido ante los pies de Roma va a Egipto – que era posesión romana- y en Egipto se nucleaban todas las jóvenes más bellas de todo su vasto imperio. Cada una representaba un país dentro de ese imperio. Había una, la más hermosa, que tenía solamente una túnica

blanca. El emperador llevaba sobre su pecho una bellísima esmeralda que la iba a entregar a la más hermosa. Todas se habían vestido con todos los lujos de sus regiones y esta joven llamada Leuconoe – nombre griego- tenía solo una túnica blanca. Cuando el emperador le pregunta a una de ellas ¿qué representaba? y llega Leuconoe y él le dice ¿qué representas tu, tan hermosa como eres con esa túnica blanca que no representa nada? Y Leuconoe le contesta “si, yo represento el espacio y el espacio es esa inmensidad donde siempre juega y crea la imaginación del hombre, donde está la vida sin límites, yo represento eso, el pensamiento creativo, el conocimiento, el avance”, entonces Trajano saca su medalla y la coloca sobre esa túnica de Leuconoe. Seamos nosotros la página de Leuconoe, la túnica blanca donde creemos permanentemente hasta el último momento de nuestra vida y demos de nosotros a esa gente que tanto lo necesita lo que la vida nos ha dado, es una devolución. Porque como decía José Manuel Estrada a sus alumnos del Nacional Buenos Aires “es lucha la vida del hombre y como días de jornaleros son sus días, sigamos trabajando hasta el último día”. Nada más.

-Aplausos de los presentes .Continúa la

Sra. Baigorria: Les voy a contar una cosa – somos amigos les puedo decir- la semana pasada me hicieron una endoscopia porque estaba con unos trastornos digestivos, pero yo quería saber que tenía, entonces tenía gastritis por stress y tres pequeñas ulceritas que me impiden tomar vino, tomar champan, todo eso que también con el sensualismo de la vida que nos ha enseñado también me gusta. Entonces yo dije “yo voy a seguir en esta lucha” porque el médico, cuándo yo le pregunte ¿y esto cómo se origina doctor? Y, desde el momento que usted empezó a pelearse con la gente, desde el momento que usted se pelea con la gente ¿y cuándo se pasa? Y cuándo deja de pelearse, bueno entonces eso va a seguir y yo voy a seguir tomando champan, porque es irreversible. Les cuento esto para decirles que cómo uno no va a tener una úlcera y una gastritis cuándo ha visto a lo largo de estos últimos años con esa Ley Federal, que se han sacado horas de matemáticas, que se han sacado horas de lengua, que se han juntado en una misma disciplina dos disciplinas autónomas como son historia y geografía, a propósito de mi formación digo, porque todo ese rigor que ponían al enseñarnos matemáticas, yo jamás enseñé matemáticas ni iba a diseñar un edificio, ni iba a hacer cálculos ¿para qué me sirvió esa matemática, ese razonamiento, esa física, esos teoremas, toda esa lógica tan difícil en la época que éramos estudiantes secundarios? Eso me sirvió para aprender, después muy bien, los verbos, los paradigmas, traducir a Ciceron, por eso tengo la memoria, las neuronas lubricadas. Porque ustedes pueden decir “este personaje que ha estado en tanta cosa ya podía estar viendo telenovelas, ya tengo el derecho. Pero yo sigo por la lubricación de las neuronas, se lubrican las neuronas por esa razón. Pensando, deduciendo, el método inductivo, deductivo, cuándo uno esta frente a un teorema y tiene que inducir, deducirlo, lo mismo que cuándo se les explica a los alumnos, entonces después sale un personaje así, no es ningún mérito personal, es el mérito de mis maestros, de mis profesores y de mi esfuerzo personal por querer ser mejor.

Pregunta : ¿Pablo Freire vive?

Sra. Baigorria: No, Pablo Freire, murió hace dos años aproximadamente. Él murió hace dos años, y por unanimidad nos dieron el premio. Yo decía “estos tipos que nos combatieron a muerte y siguieron combatiéndonos después y siguen combatiendo ahora y fueron lo peor, después de haber tenido el premio de la UNESCO al exterior a decir que era un plan pésimo, habiendo tenido nosotros el premio de la UNESCO. Entonces era tal el litigio que yo un día publiqué, que solamente cuándo los censores de nuestro plan tuvieran el nivel intelectual del jurado que nos había dado el premio, entonces yo allí iba a reabrir el debate Y mientras ellos tuvieran un nivel inferior a ellos, el debate se había cerrado.

Pregunta: Usted dijo que la oposición era el justicialismo ¿No lo hicieron para hacer que haya más analfabetos y así poder manejar las masas a su antojo?

Sra. Baigorria: Y no tenga ninguna duda. Los gobiernos populistas alfabetizan. Es lo mismo por ejemplo que hacia Mussolini en Italia. Nadie como Mussolini abrió colegios en Italia, ¿pero para qué? Para adoctrinar, abren muchas escuelas, toman a todos los chicos, pero dan hasta un nivel, no los procesos intelectivos que nos llevan a la cumbre del conocimiento y a la posibilidad de desarrollar todo un pensamiento racional.

Pregunta: ¿Cómo ve usted el Plan de Alfabetización actual?

Sra. Baigorria: En primer término yo contesto que no conozco absolutamente el material didáctico que elaboró esta gente. Se que consultaron con alguna provincia, porque el ministro de Educación dijo un día – lo que dio lugar a una réplica que los diarios publicaron- Filmus dijo “que estaban esperando las cassettes que le iban a mandar de Cuba para hacer la traspolación de los modismos y adecuarlos a nuestra peculiaridad de hablar el castellano”. Entonces en ese artículo yo pregunté “Si iba a ser un plan nacional, el que pergeñaba esta gente, o si iba a ser el plan de Cuba que es un plan mucho más elemental que lo que nosotros hacíamos”. Nosotros enseñábamos la Constitución Nacional. Nosotros enseñábamos salud, trabajo, alimentación, todo lo que necesita la gente que no sabe cómo manejarse y la alimentación era diferente, por eso se hacían las adecuaciones regionales, nuestras cartillas tenían espacios en blanco para que cada provincia hiciera su adecuación. Los regímenes totalitarios o populistas pseudo democráticos nunca quieren al hombre libre que piense por si mismo. Es lo que está pasando en nuestra sociedad. Nosotros somos así y tenemos estos gobiernos que tenemos, porque los votamos nosotros. No son tipos que van – los que llegan por elecciones, no hablemos de los golpes militares que es otra cosa- porque después está todo el mundo furibundo, por la frustración. ¿Por qué están ahí? ¿Quién los ha votado? Ahora están todos aterrorizados con los sobresueldos ¿Quién lo votó a Menem de nuevo, quién lo votó? Entonces lo que tenemos que mejorar es la sociedad. Por eso yo admiro a las personas como ustedes que voluntariamente van a alfabetizar, para hacer que la gente en el momento de votar sepa elegir. Cuando se sanciona la Ley Saenz Peña, dice Saenz Peña “sepa el pueblo votar”, el pueblo no sabe votar. Yo veo esos actos con toda esa gente y ese presidente que grita como un energúmeno, no puede gritar un presidente de esa manera. Yo lo he visto en el acto de Río Negro – que lo transmitieron el otro día- era una cosa terrible, yo también soy auxiliar de psiquiatría y criminología aparte de Filosofía y Letras, hice ese curso y entonces yo ya lo catalogo dentro de un síndrome a este señor, porque el estar en una tribuna y pegar esos alaridos terribles diciendo “yo quiero plebiscito”, el plebiscito lo tuvo Hitler, el plebiscito lo tuvo Mussolini, por plebiscito ganan estos grandes totalitarios. Entonces ¿qué quiere, el poder omnímodo? Si el pueblo sabe pensar, sabe discriminar, no va a votar pero el pueblo vota. Entonces a mi no me digan “hay porque el gobierno, las cacerolas”. Ahora las cacerolas están en silencio, las cacerolas salieron en un momento y ahora yo voy a escribir un artículo que se va a llamar “el silencio de las cacerolas”.

Sr. Cebei: ¿Puedo agregarle a su pregunta un pequeño dato informativo? No hay cartilla única como en el plan nacional del período del gobierno democrático de Alfonsín, porque el ministerio de nación ha acordado con las provincias la implementación y en algunas provincias tienen dificultades para implementarlo, por las mismas razones que en los '80 tuvo dificultades el Plan Nacional aún en aquellas provincias que habían suscripto los convenios que es esto de la competencia desleal -entre comillas- que dice la gente de adultos con relación a los planes de alfabetización, cuándo en realidad la necesidad de un plan marca la ausencia de un buen trabajo del sistema educativo formal, quiere decir que hay mucha gente que no se puede encasillar en el molde de la escuela, de la escuela de adultos. La provincia de Buenos Aires tiene hoy un principio de acuerdo con las ONGs que recibieron el plan directamente por afuera de la organización provincial – léase la Federación de Tierra y Vivienda y léase alguno de estos otros grupos de lo que podríamos llamar las agrupaciones piqueteras no combativas o no tan claramente combativas por decirlo de alguna manera- y en el seno del Consejo General de Cultura y Educación de la provincia que es el órgano que yo integro, hay una comisión que está trabajando estas cuestiones de cómo se articula ese Plan Nacional de Alfabetización y cómo interviene la provincia de Buenos Aires a través de la Dirección General de Escuelas. Algunos

documentos que se están tomando como base son los viejos documentos de la Unidad Pedagógica Vital – que se llamaba así- de la gestión de María Teresa Balocco en el tiempo de Dumon como parte del eje de vertebración pedagógica de ese programa. Y persiguen articular – digo lo que pretenden, no digo que se vaya a concretar ni digo que lo estén empezando a hacer, porque en realidad estamos asistiendo a los primeros pasos- pretenden que el centro de alfabetización preexistente, como es el caso de todos los que tiene la municipalidad de General Pueyrredon, siga funcionando, que el voluntariado los nuevos que se incorporen sigan trabajando en el mismo lugar y que pasados seis u ocho meses del tiempo en el que el alfabetizando tomó contacto con ese centro de alfabetización pase a articularse con adultos, pero no con adultos en la escuela sino con un docente de adultos en el mismo centro de alfabetización con la presencia del alfabetizador simultáneamente. Esta es la idea que está en los papeles que está siendo sometida a debate porque también es verdad que aunque pareciera ser que al director general de Cultura y Educación, profesor Oporto, esto le interese, no está claro si la rama de adultos va a acompañar en profundidad esta decisión, por esta resistencia que ha habido históricamente entre los docentes del sistema formal y todo plan de alfabetización. Con un agregado importante que termino para suministrar información. La sola presencia del Plan de Alfabetización Nacional independientemente de las limitaciones de la generación pedagógica, de la idea y demás, de la ausencia de consultas y toda esta historia que está dando vueltas alrededor de la cuestión. Ha hecho aflorar en la provincia de Buenos Aires una estadística terrible que es que adultos se dedicó a ocuparse de los pibes del tercer ciclo de EGB que abandonaban y dejó de ocuparse del verdadero destinatario de adultos que es el analfabeto funcional, que en definitiva es el que ustedes en Mar del Plata están atendiendo en el marco del voluntariado y en el contexto de la Municipalidad. Creo que adultos ha tenido una luz roja, tiene por lo menos la rama, no sé si cada docente, en cada lugar, tiene una luz roja prendida, porque en realidad se tergiversó la matrícula de adultos y termino siendo una matrícula de adolescente adulto y no de adulto de treinta y cinco o cuarenta que es en definitiva el que forma parte de esos cinco millones que son las cifras del último Censo Nacional de Analfabetos Funcionales en la Argentina, de los cuáles habría que discriminar realmente cuántos son funcionales y cuántos son realmente plenos, porque nadie hoy en la Argentina cuándo es preguntado dice que es analfabeto puro. Lo más probable es que con toda la licitud de la defensa que la dignidad de cada uno le convoca diga, hice el segundo grado, hice tercer grado, entonces sale de la grilla analfabeto puro y entra en la de funcional. El dato es el 1,5% de la población del país, este es un dato que escuché hoy, no es mío, es el 1,5% de la población de la provincia de Buenos Aires, así que no es una cifra baja, estamos hablando de más de un millón y medio de personas en la provincia de Buenos Aires.

Pregunta: ¿Si van a trabajar docentes de adultos con alfabetizadores, hay distintos ciclos y en el caso nuestro el trato es personal. No fueron a la escuela de adultos por estar ocupados en otro horario a la noche?

Sr. Cebei: No puedo contestar la pregunta porque todavía no sé si los maestros de adultos van a aceptar, porque esto también hay que decirlo. Lo digo porque en realidad uno de los problemas que tiene la gestión con este intento de articulaciones, que no puede forzarlo al maestro de adultos a hacerlo. Estatutariamente no tiene mecanismos para forzar esta articulación por lo que en realidad yo tengo mis serias dudas de que efectivamente se concrete en la intensidad de lo que la gravedad del problema requiere.

Sra.: El año pasado en oportunidad de estar en Buenos Aires, en un encuentro de escuelas solidarias que organizaba en Ministerio de Educación de la Nación pude hablar con la persona que está a cargo del Programa Nacional cuándo recién empezaba. Entonces yo, con mucha alegría le dije, porque este programa tiene otras características entre esas la posibilidad del traslado y todo lo demás, le puse a disposición humildemente todo lo que tenemos acá en Mar del Plata que son ustedes, esta experiencia que tienen, en ese momento eran nueve años de recorrer las calles de la ciudad en los lugares más alejados y esta calidez que ponen ustedes cuándo tratan de la mejor manera posible llegar al otro para ayudar a formarlo y que sea una

persona, como decía Nélica, que pueda razonar por sí mismo y tomar sus propias decisiones. Acá en Mar del Plata tenemos una coordinadora que hace mucho está trabajando con ellos, los alfabetizadores tienen capacitación y demás, no tenés más que decirnos, nosotros nos ponemos a disposición con los centros, que algunos están funcionando en casas de familia y entonces me dice “que bueno, que bueno, ya nos vamos a comunicar”. A la semana siguiente vuelvo a llamar y era como que ya habían dispuesto bajar a través de las provincias. Está bien, nos comunicariamos con la provincia de Buenos Aires, pero está esto que decía recién Carlos, la rama de adultos y formación profesional que es la que tendría relación directa con la propuesta, no termina de enganchar. Porque no entiende esto que lo ideal – como vos decías- es que una vez que rompa ese hielo, esa vergüenza que a lo mejor tiene porque no pudo ir en su niñez a la escuela y lo tiene que hacer ahora de grande, derivarlo a un centro de adultos de provincia porque nosotros no los engañamos, ustedes a todos les dicen nosotros no te podemos dar el certificado de haber aprobado la escuela primaria o la EGB. Pero es cierto que algunos aceptan o entienden esto y otros que no quieren. No quieren porque no encuentran lo que encuentran en este centro o porque el horario no se los permite, porque acá van a lo mejor una vez o dos veces por semana, en cambio en los otros espacios tienen que ir todos los días, estar tres horas por día.

Sra. Baigorria: ¿Y dónde funcionan los centros municipales?

Sra.: Los centros municipales en casas de familia, en clubes.

Sra. Baigorria: Es lo mismo que hacíamos nosotros.

-Dialogan fuera de micrófono los asistentes a la reunión, tras lo cuál dice la

Sra. Baigorria: Nosotros, nuestras cartillas las traducimos al sistema Braille. Teníamos centros de ciegos, pero con un deficiente mental es imposible.

-Continúa el diálogo fuera de micrófono.

Sr. : Yo digo que una persona que llega a los cincuenta o sesenta años analfabeto, está hablando de un entorno fuera de lo normal, fuera de lo básico, fuera de lo cotidiano que podemos ver. Entonces hay un montón de casos que podríamos nombrar que no encajan dentro de la esquema de la escuela pública. Nosotros hemos tenido montones de reuniones con distintos niveles de la educación, funcionarios, políticos, académicos y siempre está eso de la lucha entre el nivel de los docentes de adultos. Yo digo, ellos por un lado, nosotros por el otro y siempre se comenta digo ¿no hay un órgano? Porque son todas fuerzas, yo no voy a criticar a un docente de adultos que no es tarea fácil por más que le paguen, pero fuerzas hacia todos lados – así lo dejaron a Tupac Amarú-. Cuál es el órgano, el funcionario o cuál es el ámbito al cuál hay que recurrir para que estas fuerzastiren para el mismo lado, nosotros en nuestro centro hemos llegado a tener mucho diálogo pero hemos ido haciendo aparte de lo que nos han ido aportando, nos hemos ido haciendo nosotros ahí en base a charlas y a discutir y nosotros siempre repetimos algo que es el hecho de no perder de vista el objetivo, porque uno empieza por muchas cosas a hablar y se va por las ramas y se va hacia otro lado. Acá el objetivo es que el analfabeto deje de serlo. Entonces hablemos del plan que sea. Si le quieren poner nacional, provincial o municipal, pago o no pago, si nos tenemos que pagar el boleto o nos van a pagar ellos a nosotros, pero no perder de vista el objetivo. A mí no me preocupa mucho si va a venir un plan nacional y me va a dar cincuenta pesos o doscientos o nada por mes, si me van a colgar el cartelito de nacional, provincial o municipal. A mí lo que me interesa que; Jacinta, Jorge, Nelly, los alumnos que tengo no dejen de venir y que yo les pueda ir aportando lo que puedo darles. Ese es el tema, pero yo veo que siempre salen por la parte docente, por esto de los maestros de adultos o por colgarse – y perdón tomenlo como una interpretación – si fue el radicalismo, el peronismo. Pero yo estoy hablando de Jacinta, ella no tiene idea.

-Uno de los asistentes realiza apreciaciones fuera de micrófono, tras lo cuál dice la

Sra. Baigorria: El problema es que no hay ningún tirano racional que entienda esta cosa, porque ninguno que fue tirano en este país se preocupó por los analfabetos. Se habrán equivocado los peronistas, se habrán equivocado los radicales y se equivocaron otros, pero los tiranos nunca se ocuparon de los analfabetos. Si tirano quiere decir que sepa ejercer el poder, es otra cuestión. Que no haya un ámbito dónde se pueda resolver esta cuestión y dónde estemos entrampados en la fuerza que dice Ricardo, estamos de acuerdo, lo que pasa que cuando uno usa alegremente algunas palabras, a algunos estas palabras les recuerdan otras cosas y creo que si la función del Plan de Alfabetización es hacerlos libres, lo peor sería que un tirano los hiciera libre porque ningún tirano puede hacer libre a nadie.

-Ante una acotación de uno de los asistentes dice la

Sra. Brahim: Me preocupa la palabra “tirano”, nada más. Lo que digo es, en realidad la Dirección General de Cultura y Educación debería tener la capacidad de resolver este problema, porque la Constitución dice “que es ella la que tiene que organizar el sistema educativo provincial” y el sistema educativo provincial no es solo la educación formal, sino que es también la educación no formal que es la que ustedes protagonizan en el centro. De lo que se trata – y esto es una vieja historia de la educación de la Argentina – cómo se articula, porque también hay educación en las sociedades de fomento, cuando hay un taller de costura y también hay educación en una sociedad de fomento cuando alguien enseña a soldar o hay un taller de carpintería o se aprende a hacer fideos. El problema es como se valida, cuál es el papelito que se da para que esa actividad de generación de ese tipo de conocimiento sea reconocido socialmente. Porque también hay que pensar esto, a lo mejor el de cincuenta o el de sesenta nunca va a necesitar el papel, pero a lo mejor uno de treinta o de veinticinco o de cuarenta, sí puede llegar a necesitar el papel y creo que ahí hay que pedir la respuesta en el lugar donde el Estado tiene que resolver que es en el ámbito del área del gobierno provincial que se ocupa de la educación. En la provincia de Buenos Aires, yo no tengo dudas es la Dirección General de Cultura y Educación.

-Ante una reflexión al respecto, por parte de una de las asistentes dice la

Sra. Baigorria: O simultáneamente. Nosotros lo hacíamos en los talleres. Ustedes conocen al dramaturgo Carlos Gorostiza. Tenía una empleada en la casa, una paraguayita total y absolutamente analfabeta y tenía enormes dificultades en ir a hacer las compras a los mercados, porque no conocía las monedas. Eso me llamó un día por teléfono Gorostiza para contármelo. Cuando nosotros salimos con el Plan de Alfabetización a distancia esta chica se sintió fascinada, Mabel Manzotti, tan graciosa como es, era el personaje central, Rita Terranova, todos ellos formaban el equipo que estaba en el Centro de alfabetización y de ahí transmitían. Esta chica se había hecho una incondicional, lo escuchaba por la mañana y lo escuchaba por la tarde. Y entonces me llama Gorostiza para decirme “mira Nélica quiero darte esta gran felicidad que yo también la he sentido y la quiero transmitir. Fulana de tal, no sabía ir al mercado, no podía comprar, no la podíamos mandar a ninguna parte, tenía que estar solamente en los trabajos domésticos que no le requerían otro tipo de pensamiento o de comprensión de las cosas. Ahora que aprendió a leer y a escribir ella hace la lista que debe llevar al mercado y orgullosamente se va al supermercado a comprar”, a propósito de lo que dice la señora. Es así, si no sabe un pintor hacer un presupuesto, un plomero, ¿cómo se arregla? Yo creo que eso tendrían que ser talleres de alfabetización y simultáneamente iniciarlos en un oficio, como decía el tercer punto del plan UNESCO.

-Ante una nueva acotación de uno de los asistentes dice la

Sra. Baigorria: Que lindo escuchar eso. Es la interpretación de una enorme cantidad de gente que trabajó con nosotros, que inclusive tuvieron un dolor tan intenso cuando ese plan se levantó, porque quedó una obra frustrada. Esa era una gran esperanza y una esperanza de muchísima gente. Nosotros como nos tuvimos que retirar antes del Ministerio, porque el 30 de junio nos

comunicaron que el doctor Alfonsín terminaba prematuramente su mandato, el 8 de julio que iba a asumir Menem. Teníamos en el depósito – que tenía el Ministerio de Educación- una enorme cantidad de cartillas que habían quedado para las nuevas promociones porque se renovaban permanentemente. Eran las cartillas de Unidad Nacional, de matemáticas y luego un libro de lectura que hicimos para la post alfabetización llamado “El país de todos” donde en todas las regiones del país los alfabetizandos nos mandaban las poesías que les habían gustado. Así que había un intercambio cultural hermosísimo, porque estaba la vidala del norte, con el chamamé de Entre Ríos, lindísimo y lo leían con un entusiasmo fenomenal y un libro de matemáticas recreativa que ya no eran simplemente las operaciones fundamentales sino dibujos, problemas que ellos tenían que resolver para ir aceitando eso que yo llamo el pensamiento racional. Nosotros hicimos mil doscientos seminarios, durante nuestra gestión, los reuníamos a todos y yo veía la alegría de esa gente, yo no me senté a un escritorio y a los salones alfombrados, viajé por toda la República, me fui a Guaymallén a las reducciones indígenas de Misiones, toda esa gente tenía una felicidad tan grande, tan grande, se sentían con un logro fenomenal. Y esas cartillas fueron recicladas – según la información- en la papelería, una industria de papeles que tiene en La Matanza el que fue presidente de la Cámara de Diputados, Pierri, las reciclaron.

Sr. Cebei: Voy a intentar rastrear con algunos de los alfabetizadores de mi distrito, que es San Nicolás, haber si hay algo. Si consigo algún ejemplar de alguna cosa se lo acerco a Emilia. Quiere decir que Mar del Plata está trabajando con la base de aquel material. Yo voy a intentar, no puedo decir que lo tengo porque miento, si puedo conseguir alguna copia lo... Alicia Moro de 9 de Julio, bueno la rastreamos y no hay problema.

Sr. : Yo quería comentar que hay un aspecto que hemos tenido – yo soy el más veterano de los alfabetizadores- y siempre hemos tenido un grupo de personas que no está contemplado, que son los discapacitados adultos. Nosotros atendemos también a discapacitados. La señora comentó que están con no videntes, el caso que me ha tocado trabajar a mi siempre tenemos personas que tienen cierta dificultad mental y aprenden a una velocidad mucho menor, pero aprenden y les dedicamos el tiempo necesario y no solamente el tiempo sino el amor, los tratamos como personas que son no como una resaca que quedó, un número más. En el primer año que me tocó trabajar una mamá muy preocupada – tenía un chico que en ese momento tenía diecinueve años- había rodado por todas las escuelas especiales para chicos – porque la madre se preocupaba- y prácticamente no había aprendido casi nada, es más la madre me comentó que en determinada escuela la maestra llegó a cachetear al chico discapacitado y yo le dije a la madre – en ese momento los que estábamos en ese centro de alfabetización ninguno éramos profesionales docentes, todos teníamos otras profesiones pero éramos alfabetizadores- le digo “mira, hace una cosa, tráelo vamos a ver qué podemos hacer, no te prometo milagros porque ni siquiera somos docentes comunes” Ese chico vino durante dos años que estuvimos trabajando en ese lugar, ese chico se peleaba con su madre porque los días que había un temporal no quería faltar, era el que nunca faltó a clases y en este año tenemos dos personas, una tiene veintinueve y la otra veintiocho años, una mujer y un varón que tienen cierta discapacidad mental y son los que nunca faltan y no está contemplado en la educación formal atender a esa gente porque las escuelas especiales son hasta determinada edad.

Sra. Baigorria: Y los horarios estrictos que ellos no pueden cumplir. En cambio esto es hábil completamente.

Sr.: No hay lugar, una persona de veinticinco años no tiene un lugar donde ir a aprender porque no existe. Sin embargo nosotros le damos ese lugar y alguno de nosotros se dedica con mayor paciencia y tiempo a esa persona que tiene una velocidad de aprender mucho menor al común de la gente.

Sra. Baigorria: Cualquiera que sea el tiempo que lleve la alfabetización, en los centros se pueden quedar, en la educación formal es imposible, porque repiten sino cumplen un programa determinado.

-Ante una pregunta de uno de los asistentes dice la

Sra. Baigorria: ¿Saben cómo llamaba a eso Gabriela Mistral? El placer de servir. Y Gabriela Mistral decía “toda la naturaleza es un ejemplo de servicio, fecundándole el agua, fecundando la tierra, etc. todos los días debes preguntarte, aquel es el que manda, este el que obedece, se tú el que sirve”. Eso es lo que están haciendo ustedes alfabetizando. Están sirviendo con placer. El placer de servir, palabras edificantes.

Sr. Cebei: Yo voy a contar una anécdota que Nélica no conoce y le voy a hacer un regalo a Nélica hoy. En realidad yo la escuchaba, con Nélica hemos peleado mucho pero no entre nosotros, hemos peleado con otros. Cuando se hizo el Plan de Alfabetización de los '80 en mi pueblo en San Nicolás, con mucho trabajo lo pudimos armar y abrimos unos cuantos centros y fue una fiesta grande y nos divertimos mucho en un club de barrio y todas esas cosas. En ese grupo de trabajo que creció tanto fue necesario que alguien trabajara de administrativa – no lo iba a contar pero en honor a las docentes jubiladas- y se enganchó mi madre, mi madre es de otra época en el sentido docente porque trabajó en un solo cargo, que es una de las medidas del otro tiempo de la Argentina, pudo criar a sus hijos, acompañarnos mucho más de lo que pueden hacer hoy las colegas con los propios porque no les da el cuero para hacer todo y volvió a trabajar. Era una suerte de secretaria administrativa de todos los centros. Mami tiene alzheimer y no tiene memoria cercana, uno le pregunta ¿qué comiste hoy? y te dice comida, porque tonta no es, pero no se puede acordar, pero se recuerda mucho algunas cosas del pasado y siempre hablamos del Plan- esa enfermedad es muy mala y la cara de la gente que la tiene es como que se pierde la luz, la vida- y se recupera un poco de la luz que tenía antes así que me sirve para sacarla de ese aislamiento el Plan y cada tanto por lo menos sentir que está más viva que lo que está efectivamente.

Sra. Baigorria: Yo creo que todos los que estuvimos en esta empresa hemos recogido de la vida una de las cosas mejores, dar al que menos tiene, porque ese mundo del analfabeto, de la persona excluida, de la persona llena de humillación y de vergüenza. A mi me dijo una alfabetizanda de setenta y dos años cuyos hijos eran, uno médico y el otro abogado, porque con el marido habían hecho un esfuerzo fenomenal para darles una carrera a los hijos en la época en que ese esfuerzo se podía hacer. Y entonces ella y el marido se anotaron en un centro de alfabetización porque los dos eran analfabetos y dice “mi gran orgullo fue que mi hijo médico me llevara de la mano al centro de alfabetización”. La felicidad que tiene la gente, esta gente que fue olvidada, raleada del sistema cuando va a un centro y encuentra todo eso que ustedes cuentan que así era todo el país cuando teníamos el Plan de Alfabetización, uno tiene una enorme felicidad. A mi la gente me decía cuando yo me metía por todos esos lugares tan lejanos y tan inhóspitos, que Dios la bendiga. Y yo lo dije en un discurso internacional, cuando la gente no dice muchas gracias, sino que dice “que Dios lo bendiga”, es una cosa mucho más íntima y mucho más profunda y yo les decía a ellos, “Dios los bendiga” porque eso es también una prueba de la vida lo que hemos hecho.

-Aplausos de los presentes.

-Siendo las 20:35 se da por finalizado el acto.